

EL PODER DE LA EUCARISTÍA

30 cartas de Monseñor Josefino Ramírez,
Vicario General de Manila, al Padre Tomás Naval

Partícipes de su Reino. Solemnidad de Cristo Rey, 22 de noviembre de 1993

“En el Santísimo Sacramento Él se viste sencillamente, oculta su gloria. Él viene humildemente hacia nosotros como “el Pan vivo bajado del cielo”. Tan profundo es su deseo de ser amado por sí mismo que se muestra como el más pobre de todos.”

Nuestra Señora de Guadalupe, 12 de diciembre de 1993

“Pablo VI señala que una sola hora santa de oración ante Jesús Sacramentado nos otorga “una dignidad incomparable”. La gente busca la dignidad en: la posición social, respaldo económico, fama o títulos académicos. Pero la dignidad se encuentra en la presencia de Dios que nos eleva más y más hacia Él. La altura y el prestigio de nuestra verdadera dignidad se encuentran en el grado de unión que tenemos con Cristo en el Santísimo Sacramento.”

Intimidad. Navidad, 25 de diciembre de 1993

“Cuando visitamos el Santísimo Sacramento encontramos la misma **humildad y ternura** que los pastores encontraron cuando visitaron al “niño acostado en el pesebre” (Lc 2,16). El hambre en el corazón de Dios por el amor del hombre está expresado en la profunda sencillez de estas dos palabras: Niño Jesús.”

“¡Qué grande es el deseo de Dios por tener una profunda intimidad con el hombre! **Jesús vino como un bebé, porque nunca nadie tuvo miedo de acercarse a un bebé.** Un bebé es amado por ser tan indefenso. Un bebé pidiendo amor con sus bracitos abiertos es irresistible.”

“La Hostia sagrada personifica la ternura divina de la Encarnación. Tan manso y humilde, tan adorable y tan pequeño y vulnerable, el Santísimo Sacramento es Jesús diciendo: “Vengan a mí... que soy manso y humilde de corazón...” (Mt 11, 28-29).”

“Sólo los humildes oyen su voz. Sólo aquellos con corazón de niño buscan su Corazón en el Santísimo Sacramento. Por eso es que Jesús dice: “Dejen que los niños vengan a mí, no se lo impidan, porque de los que son como éstos es el Reino de Dios” (Mc 10, 14).”

“El Corazón de Jesús se entristece si no nos acercamos a Él, porque su Corazón es el más sensible y tierno de todos los corazones. “Con cuerdas humanas los atraía, con lazos de amor y era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla, me inclinaba hacia él y le daba de comer” (Os 11, 4).”

Seguridad. San Juan Apóstol, 27 de diciembre de 1993

“Así como uno no puede estar expuesto al sol sin recibir sus rayos, tampoco podríamos estar en la presencia de Jesús en el Santísimo Sacramento sin recibir sus rayos divinos y crecer espiritualmente a la luz de su amor. Una hora santa es **recostarse sobre el Corazón de Jesús.**”

“**Juan XXIII** en “El diario de un alma” declara que su objetivo era hacer frecuentes visitas al Santísimo Sacramento, donde encontraba seguridad. Esto lo convirtió en el Papa alegre que el mundo llegó a amar.

Juan Pablo I encontró su seguridad en la presencia del Santísimo Sacramento, donde prefería estar en lugar de recibir los aplausos del mundo. Cuando le preguntaban por qué sonreía tanto, él contestaba: “Porque Jesús en el Santísimo Sacramento me ama mucho”.

Juan Pablo II hacía dos horas santas diarias y, según un cardenal muy allegado a él, realizaba por lo menos veinte visitas al Santísimo Sacramento cada día.”

Para alguien especial. San Valentín, 14 de febrero de 1994

“La calidez del amor es lo que realmente hace que uno se sienta especialmente querido. Y el Amor de Jesús en el Santísimo Sacramento es el más grande y dulce amor que nuestros corazones puedan jamás conocer.”



“Cuando más amados nos veamos a la luz del Amor eucarístico, tanto más nos amaremos unos a otros.”

“El Santísimo Sacramento es para alguien muy especial. ¡Para ti! Jesús te quiere a ti más que todo el amor que jamás haya existido en el mundo desde el principio de los tiempos. Su misma presencia dice: Déjame llamarte amado porque estoy enamorado de ti. Déjame oír tu susurro de que tú también me amas. Sobre el Santísimo Sacramento se escribió: “Enamorarse de Dios es el más grande de todos los romances. Buscarlo, la aventura más grande. Encontrarlo, la conquista humana más importante.”

Compasión. San Patricio, 17 de marzo de 1994

“Cuanto más feos y más despreciables somos, su Corazón se muestra más tierno y compasivo hacia nosotros. Cuanto más malos nos sentimos, mayor es la alegría que le causamos al humillarnos y al visitarlo en el Santísimo Sacramento. Él, que fue herido, nos cura, pues vino no para los que están sanos sino para los enfermos.”

Sacramento de Amor. Fiesta de Corpus Christi, 5 de junio de 1994

“En el siglo XIII nuestro Señor se le apareció a santa Juliana de Cornillon, también conocida por santa Juliana de Lieja, y le mostró la luna con un pequeño punto negro. El Señor le explicó que la luna representaba el calendario litúrgico y el punto negro representaba el día de fiesta que hacía falta y que quería que se instituyese.

Jesús le dijo que a medida que la Iglesia fuera progresando en el tiempo, la fe en su Presencia Real iba a ir declinando. Esto concuerda con la pregunta que Él hace en el evangelio, que si al volver encontrará fe sobre la tierra. Por esta razón el Señor le dijo que era necesario tener una fiesta especial que recordara a todo el mundo de su Presencia Real en el Santísimo Sacramento.

Santa Juliana le contestó que ya el Jueves Santo estaba dedicado a la Eucaristía. Jesús le respondió que en el Jueves Santo también se celebra la instauración del sacerdocio. Él quería un día de fiesta exclusivamente para honrar Su Presencia Real en el Santísimo Sacramento. Y así fue como se estableció la fiesta del Cuerpo de Cristo.”

Corazón compasivo. Fiesta del Sagrado Corazón, 10 de junio de 1994

“Si ustedes creyeran en Mi amor, si realmente creyeran en Mi amor, entonces verían **los milagros de Mi amor.** Yo reinaré en cada corazón y Mi victoria será total y plena porque Yo reinaré por la omnipotencia de Mi amor en el Santísimo Sacramento”.

“Este es el mensaje que Jesús le dio a Santa Margarita María de Alcoque para que lo difundiera por todo el mundo. La palabra clave es “omnipotente”, todopoderoso. Ella vio Su Corazón vivo y encendido como un millón de soles. Su Corazón en el Santísimo Sacramento arde de amor por cada persona.

Por esta razón, Jesús expresamente pidió, por medio de Santa Margarita María, que se estableciera una fiesta en honor de Su Sagrado Corazón en el Calendario Litúrgico en la octava de la fiesta de Corpus Christi. Jesús quería establecer, sin lugar a dudas, que la devoción a Su Sagrado Corazón era la devoción al Santísimo Sacramento. ¡**El Santísimo Sacramento es el Sagrado Corazón de Jesús vivo,** en medio de nosotros!

Lo que Él le pidió a Santa Margarita María es hoy más urgente de lo que fue en ese entonces. “**Tengo sed, terrible sed de ser amado en el Santísimo Sacramento.**” Su mensaje es que la Eucaristía no es una cosa, sino una persona, el mismo Jesús. Él dijo que en el Santísimo Sacramento encontraríamos al más amante de los Padres, a nuestro mejor amigo con el Corazón más compasivo.

San Juan María Vianney vio con sus propios ojos como Jesús tomaba **con sus manos la cara de cada persona que lo visitaba en el Santísimo Sacramento y le daba a cada uno, un tierno beso de agradecimiento.** “Con cuerdas humanas los atraía... y era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla lleno de gratitud” (Os 11,4).